

A/N: “Bienaventurados seréis cuando os odien, y cuando os excluyan, os injurien y difamen por causa del Hijo del Hombre... Pero... ¡ay de vosotros cuando todos hablen bien de vosotros, porque así hicieron sus antepasados con los falsos profetas” (Lc 6:22,26).

- ¿Cómo aplicamos estas palabras de Jesús a nuestras vidas? ¿Quién en tu vida te odia por el bien que haces? El mensaje de Jesús es que, si hacemos su voluntad y nos levantamos contra el mal, la gente nos odiará a nosotros y a esta parroquia.
- Hay muchos sacerdotes de los que *todo el mundo* dice cosas buenas; creemos que es un cumplido, pero es una afirmación condenatoria. Es una señal de que no están haciendo su trabajo; son, como dice Jesús, 'falsos profetas'. Hacen que todos *se sientan bien*, ¡pero no hacen que nadie sea realmente bueno! Son buenos muchachos, y Jesús les dice ¡ay de ellos! Jesús no quiere que seamos amables, como hemos dicho tantas veces antes (<http://thejustmeasure.ca/2019/12/01/the-gift-of-the-wake-up-call/>), porque la gente buena nunca hace todo lo posible para acabar con el mal. Él quiere que seamos respetuosos y valientes.
- Estoy preocupado por algunos de ustedes y sus almas. Algunos de ustedes son agradables. Algunos de ustedes son tan amables que estarían en la portada de la revista *Nice Guy*. No dices la verdad de una manera que desafíe el mal. Me preocupa que la mayoría de ustedes estén criando a sus hijos para que sean amables.

S: Miremos de nuevo las palabras de Jesús.

- 1) Las palabras 'odiar', 'excluir', 'injuriar' son una actitud, una acción y

un discurso. Y ‘difamar’ literalmente significa echar fuera nuestro nombre. ¿Por qué? Porque llevamos el nombre de Christianos. Eso lleva al segundo punto.

- 2) Jesús dice que seremos odiados ‘a causa del Hijo del Hombre’. Esto es importante, porque no debemos ser odiados porque somos idiotas. Solo es una bendición ser odiado si estamos siguiendo las enseñanzas morales de la Biblia y la Iglesia.
 - Jesús criticó a las personas por amor, por lo que nunca debemos criticar a las personas de manera arrogante. Solo lo hacemos porque los amamos de verdad y porque amamos más a Cristo.
- 3) Necesitamos entender el peso de la palabra 'ay'. San Juan Crisóstomo nos dice que Jesús lamenta nuestro destino y nos dice que nos espera un gran castigo (*Ancient Christian Commentary on Scripture, Luke, 106*).

Por otro lado, Jesús dice que si somos odiados por causa de Él, “Alégrense en ese día y salten de alegría [o bailen], porque ciertamente su recompensa es grande en los cielos; porque así hicieron sus antepasados a los profetas” (Lc 6:23). Sabes, algunas veces he oído hablar de jóvenes en nuestra parroquia que son acosados en línea por defender una enseñanza de la Iglesia, y mi primera respuesta es: “¡Genial! ¡Felicidades!”

- ¿Por qué? ¿Porque ser rechazado es señal de que somos buenos cristianos! Todo el mundo quiere ser bueno y, por lo general, lo tomamos como una señal de que somos buenos cuando las personas nos responden positivamente. Pero, a medida que crecemos moralmente, llega un momento en que la gente se enoja porque no

juramos, no nos emborrachamos y no estamos de acuerdo con sus opiniones. Y Jesús nos recuerda: “¡Esta es la señal! ¡Ser rechazado es una señal de que me estás siguiendo! Si todos hablan bien de ti, ya no eres una buena persona; eres un cobarde y un conformista”.

Quizás te estés preguntando: ¿Es posible luchar contra el mal y no ser odiado? Por ejemplo, ¿puedo luchar contra el aborto, la pornografía, el abuso sexual, etc. y seguir siendo amado? Bueno, primero, si estamos en contra del mal y todos todavía nos aman, probablemente no estemos *luchando* lo suficiente. En segundo lugar, si piensas en cómo se desarraigaron los males en la historia, todo requirió sufrimiento. El movimiento por los derechos civiles en el siglo XX en los EE. UU. tomó tanto sufrimiento y sangre; los activistas eran pacíficos, pero sus oponentes eran violentos. Tercero, desde mi propia experiencia, si estamos en contra del aborto y nadie nos odia, es porque somos esencialmente ineficaces. Nadie nos odia porque somos tan inofensivos que ni siquiera nos toman en serio. Pero, cuando mostramos imágenes de abortos, realmente estamos peleando y luego nuestros oponentes intentan cerrarnos.

A: Entonces, echemos un vistazo a las estadísticas de aborto en 2021, según Worldometers (<http://thejustmeasure.ca/2021/01/24/gods-call-is-clear/2021-cause-of-death/#main> These stats will be updated). El aborto vuelve a ser la causa número uno de muerte. Sin embargo, esto no parece registrarse en la mayoría de las personas, no les enfada. La mayoría de los cristianos todavía actúan como si no fuera tan malo. ¿Se imaginan si el racismo estuviera causando tantas muertes (Switch label on chart), si estas fueran muertes en escuelas residenciales (Switch label on chart)? Sabemos que

esas muertes están mal, pero no nos conmueven las muertes de los no nacidos.

Algo tiene que cambiar.

- Tenemos que empezar a mirar estos hechos y dejar de seguir la opinión pública. Por ejemplo, ahora todos saben que los cristianos no deberían haber estado involucrados en sacar a los niños de las Primeras Naciones de sus hogares y destruir su cultura. Pero, ¿cómo es que los cristianos de entonces no sabían que esto estaba mal? La respuesta probable es que simplemente siguieron la corriente de la sociedad. Tal vez algunos no estaban de acuerdo, pero ¿qué podían hacer?
 - La misma pregunta se planteará sobre nuestra generación dentro de 100 años: los canadienses estaban matando a 100.000 bebés no nacidos cada año; ¿Por qué los católicos en ese entonces no hicieron nada al respecto?

Tenemos que dejar de estar de acuerdo con la opinión pública y decir la verdad: La mayor causa de asesinato y muerte en el mundo es el aborto. No es racismo. No es COVID. No es el último mal lo que enloquece a todos.

- Ahora, permítanme ser claro: cada causa merece su lugar y debe ser apoyada. Debemos luchar contra el racismo y debemos defender la verdad y la reconciliación para los pueblos de las Primeras Naciones. Pero la verdad importa. No podemos decir que estos temas son más importantes para Canadá cuando el aborto está matando a muchas más personas. Sin embargo, los católicos tenemos miedo de decir esto. Las escuelas católicas tienen días contra el racismo y en apoyo de la verdad y la reconciliación, pero ¿dónde están los días contra el aborto?

- Y no apoye Verdad y Reconciliación solo porque es popular; apoyelo porque es correcto. No habrá una verdad duradera o una reconciliación de la forma en que los medios lo llevan, porque, mientras COVID sea más popular, mientras ocurran inundaciones y continúen las tensiones en Ucrania, a nadie le importará. Debemos apoyar las causas no porque sean populares, sino porque tienen razón, y el aborto es la causa moral número uno.

Para el lunes, recibirá un correo electrónico preguntándole si está dispuesto a testificar públicamente a favor de la vida. Vamos a hacer nuestra vigilia de oración anual de 40 Días por la Vida, que es pacífica y efectiva

(<http://thejustmeasure.ca/40-days-for-life-2018-evening-jpeg/>). ¡Algunas personas nos amarán y otras nos odarán! Y Jesús dirá: “¡Dulce! ¡Felicidades!”

- Además, creo que el próximo año debemos hacer más activismo y unirnos al Centro Canadiense para la Reforma Bioética para mostrar estas imágenes públicamente.

V: La Primera Lectura de hoy trata sobre la confianza en el Señor. ¿Cuánto confiamos? Al hacer esto, obtendremos algo de odio, pero es una señal de que estamos siguiendo a Jesús.

- Ahora me gustaría terminar con un breve video de dos de nuestros feligreses, Gerrit e Irene Van Esch, para explicar su experiencia de ser testigos pro-vida.